

V Congreso de la LCR de Catalunya

# UN CONGRESO QUE HARA HISTORIA

Pocas horas después de que la Catalunya del orden, representada por los 135 diputados del Parlament, votara por mayoría la reelección, por tercera vez consecutiva, de Jordi Pujol como *President de la Generalitat*, se reunía el V Congreso de la Lliga Comunista Revolucionària. El lema del mismo es toda una declaración de intenciones: "Fent Catalunya rebel" ("Hagamos una Catalunya rebelde").

Hacia más de seis meses que el Comité Nacional de Catalunya había aprobado el inicio del debate en el partido, que debía culminar en este V Congreso de la Lliga Comunista Revolucionària. Durante este tiempo se ha hecho mucho debate. En cantidad, por supuesto. En calidad, bueno, sin que parezca pretensión, el debate ha sido de un nivel nada despreciable. No era un congreso rutinario. Bien es verdad que esto acostumbra siempre a ponerse en todo artículo o reseña congresual. Tenemos la convicción de que, además de escribirlo, decimos la verdad. Porque hemos abordado cambios, algunos de cierto tonelaje, en la política de nuestro partido. Cambios que han necesitado de una profundización en muchos conceptos sobre la liberación nacional. Cambios que han representado también una voluntad de no dar cosas por supuestas, de no dejar inamovible ningún icono sin antes haberlo pasado por un análisis. Cambios necesarios, según hemos creído, para luchar mejor. La inercia y la pereza han sido las grandes derrotadas de este V Congreso. Porque es muchas veces contra la pereza (de no buscar) y contra la inercia (de la autocomplacencia) que hay que profundizar la puesta al día de una organización revolucionaria. Si la realidad es cambiante, y eso sí es un dogma, estúpido sería aferrarse a formulaciones e ideas "buenas en todo momento y situación". Simplemente porque éstas no

## LAS VOTACIONES

Política nacional: . . . . . 75,9% F.; 1,1% C.; 23% A.  
Situación política: . . . . . 87,9% F.; 0 C.; 12,1% A.  
Lengua: . . . . . 100% F.

Más de la mitad de las enmiendas presentadas al Congreso fueron asumidas por las ponencias respectivas. No fueron asumidas 14, la mayoría sobre política nacional, y, por tanto, fueron votadas en el plenario, obteniendo el 35% de los votos la enmienda más aceptada.

existen. Veamos dónde han estado estos cambios que ha asumido el V Congreso.

Primeramente, el no ver la cuestión nacional como un problema, un obstáculo en la lucha por el socialismo. Ni un factor de la lucha de clases ajeno a nosotros. Si bien este "alejamiento" hace años que se había abandonado en la práctica, bueno era dejarlo bien claro por escrito. La lucha de liberación nacional es también nuestra lucha, a la que hay que dedicar esfuerzos, militancia y elaboración. Como cualquier otra, pero no menos que cualquier otra.

En segundo lugar, la dimensión de la estrategia. Era algo más o menos aceptado hasta hace relativamente poco este esquema: Estado es estrategia como nación es a táctica. Que es una forma de explicar que para nosotros

había un plan estratégico central (el Estado) que tenía sus particularidades tácticas (la nación). O, en una versión menos dura, teníamos una concepción estratégica que sobrevaloraba la dimensión estatal de la lucha revolucionaria. Esto ha sido cambiado. La conclusión es que no compartimos posiciones que valoran exclusivamente o bien la dimensión estatal o bien la nacional.

Tercer cambio. La LCR de Catalunya es un partido, a partir del V Congreso, soberano. No hay un corte entre el antes y el después del V Congreso. Lo que venía operando "de facto" se ha bendecido ahora "de iure".

Otro cambio. Asumimos la independencia como la forma, hoy, que mejor expresa la exigencia de soberanía nacional. Como ha sido uno



de los temas que más debates ha supuesto antes y durante el Congreso, y como también es de los temas fáciles de trivializar por los amigos de las etiquetas, pondremos aquí traducida una parte del texto aprobado al respecto. Dice así: "Pensamos que la voluntad de liberación nacional de nuestro pueblo, de construcción de la nación catalana, plantea la necesidad de configurar un poder político nacional plenamente soberano, un Estado catalán propio. Esta necesidad se ha plasmado en diferentes consignas a lo largo de nuestra historia (...) Hoy proponemos la exigencia de la independencia".

Estos no han sido todos los cambios abordados en el V Congreso, ni el orden en que aquí han aparecido significa una prioridad; sí son los que han centrado buena parte, tanto de los debates previos como del mismo Congreso. Esperamos haber enfocado bien algunos problemas, no tenemos la vanidad de haber resuelto muchos. La propia práctica nos indicará el grado de nuestro acierto. Deseamos que no sea poco.

Ha habido debates y posiciones políticas diferenciadas en tal o cual aspecto de las tesis presentadas. Tan respetables son las posiciones minoritarias como las tesis aprobadas, hoy patrimonio de todo el partido. Al revés que aquellas organizaciones que ven en las diferencias un problema (mayor o menor, depende de quién se trate), nuestro partido considera que son enriquecedoras para la construcción del partido y para la mayor consistencia de la línea aprobada. Las diferencias no son un obstáculo que hay que soportar, son necesarias. Es de las tradiciones de las que nuestro partido se puede

sentir plenamente satisfecho. El V Congreso ha demostrado la frescura de estas tradiciones.

Nos acompañaron en las sesiones muchas y muchos invitados. De las organizaciones y personas de la "tierra" que intervinieron: el cónsul de Nicaragua en Catalunya, el MDT, la Crida, el MEN, el MCC, las JCR, la CDDT, la CNT, la Unión Local de CCOO de Barcelona, el FAGC, etc. Y de las de fuera: HB y, cómo no, nuestras y nuestros camaradas de LKI, la LCR de les Illes y Canarias, de Madrid y del Comité Ejecutivo estatal. Repetimos desde aquí lo que ya les expresamos en el propio Congreso: nuestro agradecimiento más sincero por habernos acompañado. Fue un orgullo estar con ellas y ellos durante los tres días que duraron las sesiones. Esperamos, además, que nuestro V Congreso les haya servido de alguna utilidad.

A uno le gustaría poder extenderse sobre muchos otros aspectos de este Congreso: la juventud de muchas y muchos delegados que tanto impresionó a las y los invitados. El buen funcionamiento de todos los detalles técnicos (y aquí la gente de organización se lo trabajó francamente bien), las resoluciones que aprobamos (a destacar la carta convocada al independentista catalán Carles Castellanos, hoy encarcelado en Alcalá-Meco), en fin, de todo aquello que, grande o pequeño, hizo de nuestro Congreso lo que realmente fue. En cualquier caso, todas estas explicaciones adicionales seguirían sabiendo a poco. Quien estuvo en el V Congreso, lo recordará por mucho tiempo.

Daniel Raventós

